

Participación e iniciativas de la Ciudad de Tarifa en la conquista del Estrecho en el marco de la Reconquista

Enrique Díaz Rodríguez

Enrique Díaz Rodríguez, aunque sevillano de nacimiento, gran parte de su infancia la pasó entre nosotros ya que su familia es tarifeña. Ingeniero Técnico Delineante, residente en la capital del reino, es un gran amante de la historia, sobre todo de la tarifeña.

En un primer momento, al ponerme a escribir este pequeño artículo sacado de nuestra historia, temí que resultara superfluo y dado por sabido. Pero luego consideré que podría ser de utilidad al abordar un tema histórico, más bien local, y cuáles son sus vinculaciones con la historia que los reconstruye.

UBICACIÓN DEL MOMENTO HISTÓRICO

La reconquista, entendiéndola por tal la ocupación de los territorios tomados por los musulmanes, se desarrolló en diversas etapas, separadas por épocas de coexistencia pacífica o de sumisión a los musulmanes; la primera fase armónica corresponde a la segunda mitad del siglo VIII, pero el gran movimiento expansivo no tuvo lugar hasta la desintegración del Califato cordobés en el siglo XI. La disolución del Imperio Almohade en Oriente fue aprovechada por los principales jefes del Islam andaluz para conseguir su propia independencia. Se fraccionó su imperio en numerosos reinos de taifas (en realidad fue una guerra civil), cuya precaria existencia se debió al fuerte impulso dado a la reconquista por Jaime el Conquistador y Fernando el Santo. Sólo la taifa de Granada consiguió salir indemne, gracias a su habilidad de reconocerse vasallo del rey de Castilla.

De esa forma el Islam sobrevivió en tierras de Málaga, Granada y Almería durante 250 años más. Muhamad I (1231-1272), primer soberano de este reino, en cumplimiento de los pactos que le unían con Castilla, ayudó a Fernando el Santo en la conquista de Sevilla, Jerez, Arcos... lo cual no

fue obstáculo para, más tarde, enfrentarse a su hijo Alfonso el Sabio en la sublevación general de al-Andalus.

Por estas fechas (1260 aprox.), y en re-



Alfonso XI derrotó a los benimerines en el Salado, ocupó Algeciras y murió en el sitio de Gibraltar. (Miniatura de la Biblioteca Nacional).

lación con una proyectada campaña contra Ceuta, Alfonso X mostró interés por ocupar las plazas de Tarifa y Algeciras, que le fueron ofrecidas por Muhamad I de Granada, propuesta que no fue del todo sincera, como se verá, pero no carente de lógica dada la situación estratégica de los puertos del Estrecho en toda operación contra el norte de África.

El granadino fue dando largas al asunto hasta 1264. En este año y en el marco de la sublevación de los "mudéjares andaluces" (1) contra Alfonso X, el rey de Granada permitió la presencia de varios miles de "voluntarios de la fe" (2), africanos repartidos en las plazas del Estrecho y, diez años más tarde, su hijo y sucesor Muhamad II dejó a los benimerines (3), que estaban en expansión al norte de África, que ocuparan Tarifa, Algeciras y Gibraltar a cambio de protección militar frente a Alfonso X. Había comenzado la guerra por el control del Estrecho y la expulsión de los musulmanes ya se había convertido en una constante en todos los reyes castellanos o aragoneses.

LAS LUCHAS POR LA CONQUISTA DEL ESTRECHO

Alfonso X estaba firmemente convencido de que



Alonso Pérez de Guzmán, quien intervino en la toma de Gibraltar. (Foto M. Rojas).

mientras no controlase las plazas del Estrecho, el peligro seguiría amenazando la seguridad de la región. Tras un intento fracasado (1278) de expulsar a los benimerines de Algeciras, muere en 1284. Le sucede su hijo Sancho IV el Bravo (1258-1295) que, tras un acuerdo con Jaime II en 1291 celebrado en Segovia, decidió continuar el cerco y rescate de Algeciras, pero variando el plan, atacó por mar y tierra la plaza de Tarifa conquistándola en 1292 y confiando su defensa a Rodrigo Pérez Ponce, siendo este reemplazado en la primavera de 1293 por Alonso Pérez de Guzmán. Los benimerines fueron expulsados después de 18 años de ocupación.

Considérese que lo que se pretendía no era sólo poblar un territorio, sino controlar unos puertos que eran imprescindibles para la navegación por el Estrecho y, a la vez, impedir nuevos desembarcos en la península, pues ya se va vislumbrando una estrategia lenta, pero segura, de ir cercando el reino de Granada, Málaga y Almería.

Un acuerdo entre Fernando IV y Jaime II en 1308 consistió en atacar simultáneamente, Algeciras y Almería. La primera plaza por el rey de Castilla y la segunda por el rey de Aragón. El castellano mandó a Gibraltar, ocupado por los benimerines, a Alonso Pérez de Guzmán llamado el Bueno, con un pequeño destacamento de la guarnición de Tarifa para hostigar a los gibraltareños y, a la vez, impedir el abastecimiento de Algeciras.

La campaña no dió los frutos apetecidos, tanto en Algeciras como en Almería, pero a finales de 1309 se rindió Gibraltar gracias a la presión del leonés. La posesión de Tarifa y Gibraltar ya suponía una posición clave en el Estrecho, que años más tarde se completaría con la toma de Algeciras.

Debemos destacar en este mismo año la figura de Alonso Pérez de Guzmán, ya que la toma del Peñón (sept. 1309) se debió a iniciativa suya. Formando parte de la expedición conjunta de castellanos y aragoneses contra Almería y estando a pocos kilómetros de la ciudad, en una arriesgada incursión dentro del reino nazarí (en la sierra de Gauzín) pagó con la vida.

Gibraltar pasó a manos del sultán de Fez que fue acosada en 1332 y tomada en 1340 y animados por el éxito de los benimerines sitiaron de nuevo Tarifa (1340), pero en esta ocasión, y tras la victoria en la batalla del Salado (1340), Alfonso XI tomó Algeciras (1344) quedando sólo la conquista de Gibraltar.

La epidemia de "peste bubónica" (peste negra) que azotaba Europa desde 1347 acabó con la vida del rey ante los muros de Gibraltar. Tras otros tantos intentos fracasados de tomar el Peñón, se presentó la ocasión definitiva en 1462 gracias a la intervención de un tarifeño.

El 20 de agosto de 1462 el Alcalde de Tarifa, Alonso de Arcos, tuvo conocimiento de la mala situación de las defensas del Peñón informando de ello al duque de Medina Sidonia, Juan Alonso de Guzmán (descendiente de Alonso Pérez de Guzmán) y a los concejos de Jerez, Castellar, Medina y Tarifa. Se organizó una expedición militar que tuvo gran éxito y tras un breve asedio Gibraltar capituló.

CONCLUSIÓN

Queda así reflejada la participación de la plaza de

Tarifa y sus personajes en la conquista del Estrecho. Como sabemos, el Peñón (o la roca) es en la actualidad de soberanía británica y las causa y motivos de mantener esta anómala situación han sido las mismas: el control del Estrecho. Pero por otros que no son españoles, ni norteafricanos, aunque... esto ya es otra historia.

(1) *Mudéjar*. (mudayyan), pueblo musulmán que tras la reconquista quedó viviendo bajo dominio cristiano.

(2) *Voluntarios de la fe*: (muyahidun), eran, como dice la frase, los que morían deseosos en la lucha contra los infieles cristianos.

(3) *Benimerines* (banu marin) o marines, era una dinastía bereber que reinó en África del Norte (1269-1465) aprovechando la decadencia de los almohades. Rechazaron a los castellanos en Salé y ocuparon plazas del sur de España.

BIBLIOGRAFÍA

Enciclopedia Larouse.

PIERRE VILAR, *Historia de España.*

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ Y MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ, Profesores de Historia Medieval Universidad de Sevilla. *Castilla conquista el Estrecho.*

Historia 16.

Boletín de suscripción

Les ruego que a partir de la fecha me suscriban gratuitamente a la revista **ALJARANDA** y la dirijan a la siguiente dirección, para lo cual les mando 300 pesetas en sellos de correos (o 400 pesetas para los residentes fuera de Tarifa) para los gastos de envío:

Apellidos: _____

Nombre: _____

Domicilio: _____

Población: _____ Código Postal: _____

Provincia: _____ Firma, _____

Fecha: _____

Manden este Boletín de Suscripción (o fotocopia del mismo) a la siguiente dirección:
Revista **ALJARANDA**. Servicio de Suscripciones, c/Amor de Dios, nº 3, 11380 TARIFA.